

GIOVINE, R. "Escuelas y barrios cercados: entre la contención social y la contención educativa", en: *Pro-posições, Revista Quadrimestral da Faculdade de Educação-Unicamp* V.23 n.1 Enero/Abril 2012.

La gravedad de la crisis económica de la Argentina en 2001 tuvo entre otras muchas consecuencias una aceleración del proceso de descomposición de las políticas educativas llevadas a cabo en la década del noventa.

Ante la urgencia institucional provocada por el estallido económico y social se resolvieron una serie de medidas, tan apresuradas como discutibles, que tenían por objetivo el poder salvaguardar al máximo la continuidad del sistema educativo estatal.

Según la autora es posible comprobar cómo, a partir de estas intervenciones se ha transformado a la escuela pública en "escuela para pobres", en un concepto que excede ampliamente lo educativo y pretende utilizar los establecimientos, sus docentes y actividades como una forma de contención social y de inclusión para los sectores de más bajos recursos.

Como uno de los ejemplos de esta clase de políticas puede citarse el *Programa de Centros de Actividades Juveniles* (2001) del Ministerio Nacional, luego prolongado por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires en 2004.

Aquello que necesitan en cada uno de estos casos es propiciar un espacio de participación comunitaria, donde se

intentará la retención de jóvenes y adolescentes en situación de riesgo teniendo a la escuela como núcleo de la convocatoria.

Pero, para clarificar cómo se llegaron a establecer estos programas, Giovine retrocede hasta años antes de la crisis, más precisamente hasta 1994 cuando fue creado el *Plan Vida* el cual es muy representativo de las políticas aplicadas luego del 2001. Este plan fue instrumentado para ayudar a la población materno-infantil de la provincia de Buenos Aires a través del reparto de alimentos y el seguimiento de las condiciones alimenticias de los beneficiarios.

Uno de los aspectos positivos de este accionar fue el desarrollo entre vecinos de capacidad organizativa, de liderazgo y de intervención que fue llevada a cabo por mujeres jefas de hogar centralizando, de esta manera, en cada barrio/escuela la idea de un lugar donde recurrir por asistencia. Por esta razón, se puso el acento en la responsabilidad de cada delegada (llamadas "manzaneras") que más allá de su familia particular, también, asiste a la comunidad barrial.

Lo que la autora sostiene es que, con posterioridad a la crisis de principios de siglo XXI, muchas de estas políticas de función transitoria, vinculadas a un estado burocrático y automatizado, se mantuvieron como una metodología habitual de clientelismo.

El sistema de "parches" utilizado para contener a los más necesitados, no

fue luego reemplazado por una política que no responda a un esquema de emergencia y, de esta manera, la educación pública y el barrio que la contiene quedaron implicados en una especie de micro-comunidad de asistencia permanente como única respuesta a un cambio que debería ser conducente y de fondo.

De acuerdo a Giovine los jóvenes que pertenecen a estas rudimentarias redes de asistencia, sufren, además una permanente discriminación que los marca y condiciona: la etiqueta de potencialmente peligrosos, acrecentando aún más, la distancia existente con el resto de la sociedad educativa.

MONTENEGRO GAMBA, M. “Análisis de las redes sociales en la educación a distancia: estudio de caso de una metodología alternativa para estudiar la interacción social en ambientes digitales de aprendizaje”, en: *Itinerario Educativo. Revista de la Facultad de Educación*. Número 59, Enero-Junio 2012.

El concepto de “redes sociales”, tan relacionado en la actualidad con las nuevas tecnologías posee, sin embargo, importantes antecedentes históricos donde ha ejercido su influencia en ciencias como las matemáticas, la sociología y la antropología. Estos primeros análisis que surgen y se multiplican en la década del 30 del siglo pasado, estudiaron sobre todo, el carácter vincular y estructural de cada red en una búsqueda de creciente complejidad que terminó formando en una nueva

disciplina llamada sociometría.

También, entre muchas colaboraciones, se consideró como un aporte de importancia a las teorías propuestas por Kurt Lewin, el cual aseguró, entre otras cosas, que el comportamiento de los individuos que se inscriben en un espacio social es conformado por el grupo y su entorno, formando así una red de relaciones. Estas relaciones, además, pueden ser operativas, es decir, en el campo social pueden ser analizadas mediante procedimientos matemáticos.

Con el paso del tiempo las investigaciones relativas a extraer datos estadísticos a través de las redes sociales evolucionaron rápidamente, gracias al aporte de especialistas como Harary, Festinger y Molina. Así como también, se emitieron postulados relativos al funcionamiento de las redes que fueron asimilados como pruebas válidas de su importancia como herramientas de consideración dentro de las ciencias sociales.

Una de ellas determina, por ejemplo, que el mundo está compuesto de redes, no de grupos, mientras que otra, asegura que los métodos estructurales suplementan y suplen los métodos individualistas.

Con respecto a las redes sociales en educación, se considera que estas permiten construir y transferir el conocimiento de una manera altamente efectiva. Según Casas Guerrero, en este contexto cada problema que surge es puesto de manera automática dentro de un esquema transdisciplinario, mientras

que la investigación se lleva a cabo de un modo no jerárquico.

Por otro lado, los estudios de Harrison indican que el proceso social siempre se lleva a cabo dentro, desde y alrededor de las redes de pares de relaciones; y coincide con otros autores quienes aseguran que el concepto “redes” puede utilizarse en la investigación como método, metáfora y forma.

En recientes trabajos de investigación con respecto a este tema (Tashakori y Teddie, 2001 y Mertens, 2005), confirman que el análisis de las redes sociales, integrado a diferentes técnicas (protocolos verbales, entrevistas, estadística inferencial), permite acceder a un mayor y más completo marco de comprensión de los fenómenos sociales educativos.

De esta manera, a modo de ejemplo, si se logra reducir la cantidad de estudiantes que se encuentran aislados y se potencia a los que están en la periferia se puede obtener el máximo de potencial máximo de la red.

Por este motivo, se pone en consideración que la indagación en la comunicación pedagógica en ambientes digitales de aprendizaje, es capaz de arrojar una amplia dimensión de perspectivas de investigación con respecto a un conocimiento aún más preciso y profundo del funcionamiento de una red social en el ámbito académico.

GIL PEREZ, A y C. CALDERON GIL.
“El semillero en la investigación formativa en historia, cultura política y

educación y sus experiencias alternativas para la investigación social e histórica”, en: *Itinerario Educativo, Revista de la Facultad de Educación*. Número 59. Enero-Junio 2012.

Hace cinco años la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia), puso en marcha una investigación para la cual necesitó reunir a profesionales de diferentes áreas (etnoeducación, literatura, español, etc.), con el objeto de reflexionar acerca de temas referidos a conceptos tales como: la identidad universitaria, la construcción de ciudadanía y la recuperación de la memoria histórica de la Universidad.

Durante esta experiencia se pusieron en práctica, a modo de aprendizaje, los aspectos más destacados del área investigativa, ya que, una buena parte del equipo de trabajo estaba formado por estudiantes.

En relación con, por ejemplo, el trabajo dedicado al corpus bibliográfico, se pone de manifiesto la figura del tutor como guía en la búsqueda bibliográfica, donde se impulsa el debate de los textos elegidos, así como también el espíritu indagador de cada participante.

Otro punto significativo y de importancia es el de fichar las fuentes, trabajo complejo debido a la cantidad de documentos encontrados en el archivo histórico de la Universidad, lo que supuso una considerable cantidad de tiempo dedicado a la catalogación y ordenamiento de los materiales. Esta clase de trabajos, donde se necesita que cada dato sea cotejado por una fuente confiable es, particularmente, engorroso

so en esta clase de búsquedas. Los autores confiesan con tristeza e impotencia que la preocupación por la conservación de los archivos ha sido mínima a lo largo de los años y el resultado de esta política está a la vista.

Para la planeación, realización y transcripción de las entrevistas se utilizó el trabajo antes descrito en el archivo, de donde surgieron los nombres de las personas adecuadas para ser interrogadas.

Ante la requisitoria, surgieron los problemas básicos que aluden algunas personas para eludir ser entrevistados: la falta de tiempo y el temor a la responsabilidad de dar un testimonio.

A fin de hacer más exactos la elaboración y corrección de los resultados parciales y finales se tuvieron en cuenta cada ficha, lectura y entrevista, realizada por los miembros del semillero, para, finalmente, emprender la tarea de volcar en un informe final la totalidad de los datos recabados.

El artículo se esmera por destacar la substancial participación del tutor en todo el proceso como docente y como observador, interviniendo en las discusiones, orientando las búsquedas y delimitando el campo de acción, es decir, aportando soluciones a los problemas básicos de cualquier búsqueda investigativa.

Como conclusión, los autores coinciden en que la experiencia del semillero de investigadores ha sido altamente positiva, debido al compromiso y la dedicación puesta por los estudiantes

que lograron aprender durante todo el proceso de investigación. Al mismo tiempo y, más importante aún, fue poder romper con la clásica y desaconsejable tradición de entender la investigación como el simple hecho de obtener el conocimiento ya realizado por otros autores y solo hay que redescubrirlo y recordarlo.

En este sentido, los estudiantes pudieron aportar con creatividad y reflexión una serie de apreciaciones que ayudaron a que el trabajo tuviese una impronta personal y original.

GUTIERREZ ROHÁN, D. “Epistemología crítica para qué: los desafíos de la educación en el contexto de la crisis global del capitalismo”, en: *Itinerario Educativo, Revista de la Facultad de Educación*. Número 59. Enero-Junio 2012.

En concordancia teórica con el trabajo de Gastón Bachelard, el autor explícita, en este artículo, su preocupación ante una serie de prácticas educativas que, a pesar de ser habituales e incuestionadas, las considera contraproducentes para una apropiada transmisión del conocimiento.

En este sentido, se interroga cuál es la validez de reproducir un grupo de esquemas de trabajo, cuya principal función parece ser contentar a las entidades educativas que miden el mejoramiento de la calidad académica en México, como la Dependencia de Educación Superior (DES). De esta mane-

ra, se coarta la posibilidad de probar nuevas variantes, cayendo en un estado de conservadurismo solo complaciente con la parte administrativa.

Según Gutiérrez Rohán, esta situación responde a varios factores, uno ellos es político, ya que asegura que la existencia del capitalismo como modelo económico dominante, ha sometido a los procesos educativos a intereses que se corresponden con cuestiones mercantilistas.

Por esa razón, las recientes y sangrientas revueltas que dieron lugar a estallidos sociales en diferentes países árabes, más las profundas crisis que afectan a varias naciones europeas, implican el virtual fin de una era, pero, a la vez, comienza un tiempo de espera e incertidumbre en la búsqueda de un modelo político económico alternativo todavía desconocido.

Para ejemplificar esta cuestión y demostrar cómo repercute en la estructura educativa mexicana, el autor se detiene en el llamado modelo por "competencias", el cuál se aplica en el sistema educativo de su país.

Las competencias (término que el autor reconoce como confuso), implica poner el acento en un aprendizaje que siempre es desdibujado por la intensidad final de buscar una formación académica, es decir, que se ha implementado sin que haya una reflexión seria y un análisis sobre las implicancias de este proceso.

A criterio del autor se enseñan contenidos basados en un sistema que res-

ponde a una nación desarrollada, generando una brecha evidente entre lo aprendido y su posibilidad de aplicación.

En este proceso de enseñanza y aprendizaje, Gutiérrez Rohán, sugiere que se está desarrollando todo el tiempo una relación mecánica donde se reproduce una especie de sojuzgamiento que suele caracterizar a la práctica docente.

El planteo de Bachelard, para poder romper este paradigma sería salir de los esquemas impuestos, tratando de pensar y definir estrategias didáctico-pedagógicas acordes a la realidad social de cada nación y, al mismo tiempo, revisar y debatir los modelos teóricos dominantes.

De esta manera, se transformaría la relación entre el sujeto que enseña y el sujeto que aprende para establecer una relación dialéctica entre ambos, en la cual el objeto es el mismo tiempo sujeto y viceversa.

Así, estaríamos en condiciones de asegurar que la práctica docente podría experimentar una transformación desde su propia realidad y potenciada por su condición de sujeto: una innovación en proceso a la que autores como Zemelman, llaman voluntad de conocer.

CORTES MENARES, A y M. PONCE CARRASCO, "Potenciar el lenguaje escrito en escuelas a través de proyectos participativos", en: *Rexe, Revista*

de Estudios y Experiencias en Educación. Universidad católica de la santísima concepción. Vol. 11, número 21, Enero-julio 2012.

Teniendo como propósito mejorar las técnicas pedagógicas del lenguaje escrito utilizadas por educadoras en escuelas parvularias (para niños de muy corta edad), se llevó a cabo esta investigación cuyo desarrollo y conclusiones se detallan en este artículo.

Para una primera etapa, que apunta a fortificar la idea de participación (siempre ligada al concepto de compromiso), se armaron talleres para reflexionar y conversar acerca de la importancia del lenguaje escrito donde quedaron asentadas las discrepancias y convergencias entre los diferentes métodos de enseñanza implementados por las docentes.

En una segunda etapa, se presentaron las perspectivas de los diferentes actores sociales en la planificación, lo que permitió orientar los procesos. Una vez expuestos los argumentos y contraargumentos se pudieron desarrollar los procesos de planeamiento, implementación y evaluación para las experiencias de aprendizaje de los grupos de párvulos.

Cabe destacar que se buscó, en todo momento, una transparencia en todo el proceso, intentando que todos los participantes pudiesen intercambiar puntos de vista y debatir para buscar una solución colectiva a cada problema.

Las autoras dividen el análisis descriptivo en tres categorías.

La primera de ellas refiere a la motivación para participar la cual, al inicio del proyecto, se reconoció como escasa. En una primera instancia las agentes educativas, prácticamente, no emitían opinión, dejando el debate en manos de las investigadoras. Conforme el proceso fue avanzando se fue revirtiendo con igual posibilidad de señalamientos entre ambos grupos.

La segunda categoría mencionada es aquella en que supuso la transformación de las prácticas. Las participantes admitían haber actualizado sus conocimientos, especialmente, en el hecho de considerar a la evolución del dibujo en niños como un complemento de su posibilidad de elaborar el grafo de cada letra.

En este sentido parecían compartir el concepto de copiar letras o palabras, desestimando lo escrito por el niño a su manera de concebir el signo y la forma.

Luego, se detienen en el sujeto del aprendizaje, es decir, el niño; y a reconocerlo como un ser lleno de potencialidades referidas al aprendizaje. En el caso de la lectoescritura coinciden que la falta de presión sobre ellos facilita la incorporación de las técnicas de escrituras y desarrolla el gusto por ellas.

Finalmente, se concluye que las educadoras experimentaron una evolución durante la experiencia donde se reencontraron con prácticas de pedagogía que creían imperantes o antiguas.

Se detectan dos factores que dificultan la puesta en práctica de ciertas técnicas pedagógicas: el descrédito de

acuerdo a la historia personal de cada una y el contexto de la institución que las alberga.

De esta manera, se generaron cambios en los procesos de enseñanza que terminaron por prolongarse en el tiempo y lograr que nuevas miradas referidas al trabajo y a la concepción del niño.

CARNEIRO SARTURI, R. "Políticas públicas para la formación de profesores: repercusiones en el currículo del curso de pedagogía", en: *Rexe. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. Vol. 11. Número 21. Enero-Julio 2012.

El trabajo llevado a cabo por el estado brasileño para la formación continua de sus docentes durante los últimos diez años refleja en la siguiente investigación resultados tan auspiciosos como significativos.

El presente artículo pretende brindar un recorrido por las políticas públicas implementadas desde el 2000 y, en particular, en las modificaciones en la Universidad Federal de Santa María con respecto a la carrera de Pedagogía.

La ley de *Directrices y Bases para la Educación Nacional*, conocida por su sigla LDB, fue sancionada en 1996 después de extensos debates que, también, tuvieron lugar en varios países de la región. Luego de su puesta en vigencia la ley sufrió muchos cambios, aunque conservó sus puntos fundamentales y su razón de ser: la búsqueda de

educación de buena calidad para todos su ciudadanos, independientemente, de la clase social.

Además, se implementaron cambios a nivel organizativo y estructural: la escolaridad se dividió en dos niveles: educación básica y educación superior.

Al mismo tiempo, una de las consecuencias de la decisión de incluir la educación infantil como responsabilidad del estado fue que, en las carreras de formación de profesores, empezaran a implementarse programas de mayor exigencia.

Los colegios del estado, entonces, dejaron de ser depósitos donde cualquiera se hacía cargo de los alumnos asistentes (se hablaba de cuidadores más que de profesores) para recibir una mayor atención y consideración por parte de los nuevos docentes.

En este contexto se podía aseverar que, el paradigma de obtener un título para luego dedicarse a la docencia, había sido eliminado. La importancia de la formación continua refuerza el concepto de que el aprendizaje docente nunca culmina y el diploma obtenido es apenas el principio de una capacitación que se mantiene activa por el resto de la vida laboral.

Con relación a los planes de estudio del curso de pedagogía, para formar docentes, ha servido para promover la interrelación entre los egresados y la universidad de una manera natural y fluida.

Por esta razón, se logra que la participación de exalumnos en programas

de capacitación aumente en número de inscriptos y, paralelamente, se impulse una estructura jerárquica que deje de ser vertical para convertirse en horizontal.

La expectativa final es que el espacio pedagógico que se ha construido, en primer término, logre integrar a cada persona vinculada al ámbito educativo (padres, administrativos, personal de otras áreas etc.); buscando que en esa integración se promuevan encuentros informales con los profesores que favorezcan de manera efectiva el descenso de los índices de deserción y mejoras en el rendimiento de los alumnos.

En resumen, la experiencia de la formación continua obligatoria, ha provocado no solo una mejora en la capacitación de los pedagogos, sino un aumento de la dinámica de la vida universitaria, el intercambio de vivencias y técnicas utilizadas, así como también una apertura progresiva del claustro a la comunidad en general.

A partir de estos cambios se produjo la inserción en la vida universitaria de nuevos participantes que son testigos privilegiados del aumento de la calidad educativa, producto de la implementación y seguimiento de políticas públicas acertadas.

GONZALEZ GARCIA, E y M, BEAZ MIRANDA. "Razones para la implementación de la educación para la ciudadanía y los derechos humanos en el currículo español", en: Rexe, Revista

de Estudios y Experiencias en Educación. Volumen 11, número 21, Enero-Julio 2012.

En los últimos años la unión europea ha mostrado un marcado interés sobre la posibilidad de implementar la materia *Educación para la Ciudadanía*, en cada uno de los países que la componen.

Una de las razones obedece a la nutrida corriente migratoria que, como es sabido, se ha incrementado notoriamente dando lugar a una serie de cambios socioculturales introducidos por los inmigrantes que, a veces, tienen un impacto en área social.

Este proceso llevó, por ejemplo a España, a introducir en su programa la materia *Educación para la ciudadanía y los derechos humanos*, la cual, más allá de las discrepancias en la definición de del concepto los educadores parecen coincidir en que sus objetivos primordiales son fortalecer la democracia, crear un sentimiento de pertenencia y compromiso con la sociedad democrática y aumentar la conciencia de valores para, de esta manera, poder sostener e impulsar una sociedad más libre, justa y tolerante.

Al mismo tiempo, los autores destacan que los valores democráticos no pueden transmitirse como una mera serie de conocimientos sino deben interiorizarse en clase para después practicarse en su vida cotidiana. Es decir, no se trata de incorporar información sino de cambiar comportamientos incívicos por otros basados en el respeto.

Por esa razón, se ponen en conside-

ración una serie de premisas, sugeridas por organismos europeos para la educación de la ciudadanía democrática. Una de ellas es que su estudio implique, necesariamente, una comprensión mutua entre las partes promoviendo el diálogo intercultural y religioso, contribuyendo así a reforzar la noción de igualdad entre los hombres.

Asimismo, se insta a elevar la conciencia de cómo la educación puede contribuir a desarrollar de manera efectiva la ciudadanía democrática.

En el currículo español, los autores ponen énfasis en la importancia de la inclusión en el nombre de la materia, del concepto “derechos humanos”, ya que, según los legisladores que sancionaron la ley, se trata de la estructura básica desde donde cada ciudadano puede adquirir una sólida idea del significado de un gobierno democrático.

Los autores también hacen hincapié en el hecho de que consideraban como muy necesaria la incorporación de un materia así dentro del programa de educación español. Las razones tenían que ver que ellos percibían insuficiencias en el sistema educativo, sumado a la falta de interés y el desconocimiento cívico reinante entre los jóvenes acerca del funcionamiento de las instituciones. Por otro lado, la ausencia de participación política y de reflexiones acerca de la condición de nuestros derechos y obligaciones contribuía a acentuar aún más el grado de distancia que los estudiantes mantenían con cualquier hecho referido a la cuestión pública.

Para concluir, se entiende que la

suma de valores (de un modo vivencial) dentro de las aulas ha servido como apuntalamiento de la concepción y revalorización de la democracia que se hallaba olvidada en una Europa donde la estabilidad política había dejado sin efecto los naturales cuestionamientos e interrogantes que cada nueva generación tiene para hacerle al gobierno de turno.

MARTIN SANCHEZ, M y E, LOPEZ MENESES. “La sociedad de la información y la formación del profesorado. E-actividades y aprendizaje colaborativo”, en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. Vol. 15 N1-2012.

Si existe dentro de la educación a distancia una actividad que caracterice al docente, es la de su necesidad de formación permanente, debido no solo al ritmo veloz con las que nuevas tecnologías se desarrollan sino a los cambios socioculturales que estamos experimentando en un mundo cada vez más complejo e independiente.

Ubicado en el centro de este devenir imparables y continuo, se destaca Internet a quien uno de los autores describe como “una especie de tejido nervioso que se va desarrollando rápidamente en nuestra sociedad y se va perfilando como la herramienta universal para el profesorado...”.

Dentro de este contexto es evidente que la escuela ha perdido el monopolio de la educación, y de esta manera, la sociedad que representa, que es al mis-

mo tiempo, su extensión y su producto también ha recibido el impacto de los drásticos cambios a nivel estructural que la omnipresencia de la Web ha provocado en nuestro antiguo sistema.

Con respecto a la innovación tecnológica en la educación, los autores ponen en primer plano la importancia que implica que no solo sean transmitidos los conocimientos a través de las TIC sino que se fomente, a su vez, el aprendizaje colaborativo.

De esta manera se prefieren aquellos métodos que estimulen la reflexión y el análisis sobre lo aprendido, la toma de decisiones, la negociación de significados y la creación de conocimientos colectivos, entre otros.

Aprender en colaboración se puede resumir como la capacidad de un estudiante de manejar una serie de interacciones para poder confrontar sus ideas con las de otros, ya sea, por la generación de un conflicto o por la simple descripción de esas ideas.

Asimismo las propuestas no se agotan en el debate, sino que, por el contrario, los autores ofrecen una amplia gama de alternativas para favorecer el aprendizaje colaborativo.

En principio, se sugieren actividades que fomenten un papel activo del estudiante que promuevan la formulación de interrogantes, que estimulen el aprendizaje autónomo, que faciliten la transmisión de procesos cognitivos y que, finalmente, se oriente a estructurar la información obtenida.

Otra de las actividades que los auto-

res insisten en señalar y que, además, funciona como un excelente complemento a la actividad educativa es la participación de los estudiantes en foros de discusión moderados por el profesor. Cabe aclarar que la participación del profesor debe ajustarse a los mínimos requerimientos de visibilidad, sin interferir excepto cuando la situación lo requiera, dinamizando, así las discusiones y propiciando el intercambio fluido entre los alumnos.

En definitiva y para concluir, el aprendizaje debería ser una construcción del conocimiento elaborado gracias a la resolución de situaciones problemáticas en colaboración con sus pares. Se podría afirmar, entonces, que se trata de un proceso de reconstrucción de significados que cada persona realiza en función de sus propias experiencias.

TELLO DIAZ MAROTO, I y L, de MIGUEL BARCALA, "Entornos personales de aprendizaje en el Espacio Europeo de Educación Superior", en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. Vol. 15, N 2. Julio 2012.

En la actual sociedad de la información existen dos cambios sobre los que se modifica en forma categórica nuestra idea de educación. El primero de ellos es la nueva caracterización de la educación superior basada en el concepto de la Unión Europea, el segundo responde a la premiante necesidad de

integrar las políticas educativas al mundo digital.

En primer término los autores se centran en la importancia de Internet como soporte o herramienta irremplazable en cualquier modalidad de enseñanza, donde, además distinguen tres grandes grupos:

1- Internet como apoyo a la enseñanza presencial.

Se utiliza para la búsqueda de información con objeto de debatir en clase.

2- Enseñanza semipresencial a través de Internet.

También llamada mixta o *blend-learning*, así como también el *e-learning*, ambas se diferencian por el grado de presencialidad pero, básicamente, se transmiten los contenidos a través de la red además de otras herramientas de comunicación. Asimismo, se pautan encuentros presenciales para potenciar las relaciones interpersonales entre los participantes.

3- Enseñanza virtual con Internet.

Se utiliza la red en cuanto medio tecnológico, como un sistema educativo integrado y sin ninguna clase de encuentro personal.

En segundo término, los autores, explican cómo el cambio metodológico propuesto por la Unión Europea implica una modificación del paradigma del proceso enseñanza – aprendizaje.

Para tal fin, se propone el desarrollo de las competencias necesarias en los alumnos, ya que, consideran son imprescindibles para lograr una calidad académica significativa. Por esa razón,

se puso en marcha el llamado Plan Bolonia, en el que se detalla una serie de aspectos funcionales como la creación de una comunidad educativa virtual que, al mismo tiempo, posea facilidad de acceso y navegación, además de la publicación de un manual de uso y requisitos, el cual se especifica que no es solo para orientar al alumno sino al docente y a todas las personas involucradas en el proceso educativo.

Asimismo, el proyecto contempla aspectos técnicos y estéticos, como por ejemplo la creación de contenidos, de actividades y de una biblioteca del conocimiento.

También, fue llevada a cabo una catalogación de documentos, espacios de colaboración, herramientas de comunicación y un tablón de anuncios.

Los aspectos pedagógicos del plan también fueron pensados en varios niveles: clases teóricas y prácticas, seminarios, talleres y tutorías. Además, se realizan prácticas externas, o sea, una formación realizada en empresas y entidades fuera de la universidad. En este sentido, se recomienda tener un seguimiento especial creando y produciendo herramientas que permitan la gestión de estas prácticas.

También debe fomentarse el trabajo en grupo, donde puedan prepararse lecturas, seminarios, investigaciones, análisis de datos, sumando a la creación de salas de chat como grupos de discusión que se consideran imprescindibles.

Teniendo en cuenta estas consideraciones propuestas por el Plan Bolonia

queda establecido que, características mencionadas en este artículo, son deseables en un espacio personal de aprendizaje virtual que este preparado para la educación superior en el espacio europeo.

HENRIQUEZ GABANTE, G y E, UGEL GARRIDO. "Migración de lo presencial a lo virtual en la asignatura introducción a la computación del programa de enfermería de la UCLA", en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. Vol. 15 N 1 2012.

La UCLA es una institución educativa venezolana estatal que ofrece 18 carreras en áreas científicas, tecnológicas y humanísticas bajo la modalidad de educación presencial. Desde 2001 además, con el apoyo de organismos como la UNESCO ha implementado el sistema de educación a distancia, desde el cual, a su vez, se ha incorporado un programa de migración a lo virtual de forma sostenida y con alcance a todas las carreras dictadas en la universidad.

Con el fin de poder adaptar en modalidad EaD la carrera de enfermería se resolvió, en primera instancia, la necesidad de evaluar las capacidades del personal docente para, en el caso que se requiera, poder gestionar su capacitación. Luego de llevado a cabo el diagnóstico de las capacidades docentes se ofrecieron dos cursos de diferente nivel: uno de ellos de computación, para nivelar a los profesores con poca experiencia en el uso de Microsoft Office e Internet y, otro, curso

denominado Diplomado de Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA).

Para la segunda fase de la migración se rediseñó el programa de la asignatura, el cual se inició en abril del 2009, utilizándose el modelo ASSURE y los elementos del currículo por competencias como el saber (conocimiento), saber hacer (habilidad) y saber ser (actitud).

Este sistema especifica en primer término cómo se deben analizar a los aprendices, identificando sus motivaciones, sus inquietudes y sus intereses. Luego se formulan los objetivos de aprendizaje, seleccionándose métodos, medios y materiales.

En determinado momento se requiere la participación de los aprendices mantenidos activamente en sus propios procesos de aprendizaje, interactuando con los contenidos, así como también los facilitadores y demás compañeros de curso.

En la última fase, definida por la evaluación y revisión se permite determinar si se cumplió con los objetivos del curso. Es decir, revisar con sentido crítico el proceso de instrucción, determinar el aprovechamiento del logro de los aprendices en los resultados previstos y evaluar la instrucción, midiendo la efectividad de sus métodos. Por otro lado, es importante que se determinen las discrepancias entre los resultados previstos y logrados, las deficiencias de los medios, métodos o materiales y precisar en forma cualitativa el nivel de satisfacción alcanzado.

En la tercera fase del proceso, se

elaboraron las guías didácticas y se seleccionaron los medios y materiales a utilizar. Se trata de la fase que más tiempo de dedicación ha requerido y hasta la finalización del presente artículo, las autoras afirman que todavía se practican una serie de ajustes a través de la búsqueda de información por Internet.

Finalmente, la cuarta y última fase, se refiere al diseño y montaje de la plataforma Moodle. Esta fase se inició en octubre del 2010 y a febrero de 2011 todavía está en fase de construcción y prueba. De cualquier manera es importante destacar que son los propios docentes quienes la están montado, mientras tienen otras tareas que cumplir, con todo, se estima que en breve lapso será posible contar con la puesta en marcha de la asignatura en modalidad a distancia sin ninguna clase de problema.

VILLARRUEL FUENTES, M. "Innovar desde las tecnologías de la información y la comunicación", en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Vol. 15 N 1 2012.

Se ha convertido en un lugar común el hecho de muchos autores, al referirse a las nuevas tecnologías hagan hincapié en que la conveniencia de su uso incide de manera positiva en la transmisión de conocimientos.

A partir de estas afirmaciones es que Montero y O´Farril (2010), señalan que, para este cambio se concrete, en

realidad, no solo depende de la tecnología y sus avances sino de cómo se comprometan las personas involucradas en la facilitación de las mismas y en su acertada incorporación a la luz de ciertas claves teóricas.

Por esa razón, es importante entender que cualquier innovación que se aplique (administrativa, didáctica, de infraestructura, etc.) siempre deberá generarse desde una plataforma teórica que sea compatible con políticas generales y particulares. Es decir, no considerar al uso de las TIC como el último eslabón del proceso, ya que, su empleo supone una extensión del conocimiento y las habilidades que cada individuo posea para utilizarlo.

Schmelkes (2001) afirma que, en toda innovación, existe necesariamente una hipótesis de transformación. En el mismo sentido, toda innovación presupone la introducción de algo nuevo y, al mismo tiempo, la producción de una mejora a partir de ello.

En este marco definitorio, dos adjetivos, apunta Villamarias Fuentes, se imponen como una referencia inequívoca con respecto a este proceso, ellos son: "nuevo" y "transformador".

Acerca de lo nuevo, se infiere que existen dos acepciones a este concepto. El primero se refiere a un elemento que ya se conoce, pero no, su aplicación en determinado contexto. El segundo está vinculado a una invención que no se conoce hasta el momento de su venta al mercado o de su masificación al bajar su costo.

En todo caso, sin un proyecto genuino que implique alguna clase de modificación de las prácticas didácticas dominantes y sin el soporte formativo, la llegada de las TIC suele ser más simbólica que efectiva y solo a fin de demostrar pretenciosamente estar “a la vanguardia tecnológica actual”, como una forma de estatus alcanzado o recurso publicitario.

Al mismo tiempo, la generalización en el uso de TIC demandan nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, por ese motivo, provoca que los responsables de las decisiones dentro de las instituciones, además de los docentes, se interroguen sobre qué manera es posible enfrentarse al desafío de cuestionar sus objetivos, su metodología, y, en términos generales, toda su organización sin que represente una situación tan engorrosa como incómoda.

En relación con este tema, Cabrero (2004), asegura que, para que la incorporación de las TIC sea efectiva, deberían antecederle una serie de cambios organizativos y administrativos, así como también la puesta en práctica de nuevos valores y actitudes de aquellos quienes abordarán la innovación tecnológica como un sistema organizado y no como un mero recurso.

El autor propone, entonces, poder eliminar la visión del uso de las nuevas tecnologías en educación a distancia, como un elemento que se puede adosar a un sistema ya establecido creyendo que el cambio se limita a la suma de sus partes y no a la progresiva interrelación de las personas implicadas con los nue-

vos elementos intervinientes en el proceso enseñanza- aprendizaje.

FLORES ALARCIA, O y I, DEL ARCO BRAVO, “Influencia de las TIC en la utilización de materiales y recursos en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Universidad de Lleida: ¿uso o abuso?”, en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. Vol. 15, N 2 Julio 2012.

El uso de las TIC en el proceso formativo tiene influencia directa en los tres cambios que modifican la tradicional relación entre los diversos actores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

En primera instancia se produce una modificación en la percepción del rol del profesor, ya que, deja de ser identificado como fuente de todo conocimiento y pasa a cumplir una función en tanto guía/tutor de los alumnos para la búsqueda de información.

En el caso del alumnado se requieren acciones educativas relacionadas con el uso, selección, utilización y organización de la información. Por último, la metodología también experimenta un cambio importante a raíz del uso sistemático de la red permitiendo una nueva configuración educativa.

Una de las consecuencias de este proceso implica dejar de pensar en el esquema de transmitir conocimientos para pasar a un modelo donde el alumno es el encargado de descubrir y construir su saber con la ayuda de grupos de investigación entre pares y de la tutoría

del docente a cargo.

Asimismo, se desecha la idea de medir los conocimientos teóricos del alumnado con el método usualmente conocido como “enseñanza enciclopédica” para, en cambio, evaluar el saber hacer, en cuanto una búsqueda y participación adecuadas.

Por otro lado se pondera la ventaja de las TIC en su multiplicidad de formas para captar la atención del alumno, ya que, su impacto es al mismo tiempo visual, auditivo e interactivo.

En cualquier caso se indica que, para que el uso de las TIC sea exitoso, el material debe ser atractivo, estar bien organizado y que la secuenciación de los contenidos sea correcta y adaptados a las características de los estudiantes a los cuales se dirige.

En el caso de la experiencia en la Universidad de Lleida destinado a comprobar los verdaderos alcances de las TIC y su utilización, se recurrió a una metodología que implica tres técnicas de recolección de datos. La primera de ellas es un análisis de la planificación docente de las asignaturas que serán objeto de estudio, la segunda es la creación de cuestionarios para medir la idoneidad de dichos objetos y, finalmente, una entrevista a los participantes una vez culminado el proceso formativo.

Los resultados arrojaron, entre otros datos que, por ejemplo, en las planificaciones de las asignaturas presenciales no se explicitaba claramente los materiales que se utilizarían durante el dictado de la materia. Por otro

lado, siempre se hacía referencia al lugar en donde se trabajaría (aula, laboratorio, aulas de informática, etc.).

En cuestiones relativas al género, no se detectó una supremacía de ninguna clase, aunque cabe mencionar que los hombres mostraron una marcada preferencia en el uso del video por sobre las mujeres.

Otra tendencia observada es el aumento de la variedad de recursos para utilizar a medida que disminuye la presencialidad de las materias. Los autores suponen que este hecho revela que una menor cantidad de clases presenciales genera, en los docentes, la necesidad (como forma de compensación) de ofrecer más variedad de recursos para asegurarse que sus alumnos asimilen todos los contenidos.

MORENO ALMAZAN, O. “Evaluación de un sistema instruccional autorregulatorio para un ambiente en línea: el caso de Psicología en México”, en: *RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. Vol. 15, Nº 2, 2012.

El concepto de autorregulación, término central de este artículo, fue explicitado por Bandura (1971) en su *Teoría del aprendizaje social* donde afirmaba que un individuo llega a desarrollar conductas gracias al aprendizaje que se produce mediante la observación de otros. Después de un tiempo la persona no requiere de más condicionantes externos ni modelos, es decir, que pasa de la regulación externa a la autorregulación.

Si se traslada el concepto al terreno de la educación, se puede constatar cómo los estudiantes son capaces de regular su aprendizaje mediante tres dimensiones distintas y complementarias: la cognición, la motivación y la conducta observable.

Uno de los elementos que suelen usarse para el desarrollo de habilidades es la incorporación de escenarios de aprendizaje a cargo de un tutor que tiene como intención reforzar el grado de compromiso de los participantes.

En relación al caso de la experiencia de investigación en la carrera de Psicología, se usaron para su evaluación un universo de 66 estudiantes que culminaron el semestre.

Con respecto a los materiales, se utilizaron métodos de evaluación en las neurociencias del comportamiento, tacto y dolor: y movimientos y acciones.

La experiencia contó, por supuesto, con actividades de aprendizaje autorregulado, como por ejemplo, la existencia de un perfil de presentación a nivel personal y otro a nivel universitario.

En otra actividad se brinda a los estudiantes una serie de aprendizajes inductivos donde utilizan su conocimiento para evaluar el avance que han tenido, así como también, recursos virtuales específicos que fueron expresados en términos de resultados esperados y obtenidos.

Los resultados de esta prueba arrojaron, entre otras cosas, que un amplio porcentaje del alumnado utilizó los

recursos que se les ofrecieron en la plataforma. Asimismo, se constató que la aplicación más usada fue la confección del cronograma de actividades, así como también, el recurso menos usado fue la biblioteca y la autoevaluación final, aunque cabe destacar que ningún recurso fue utilizado por menos del 50% de los alumnos.

Como parte de las conclusiones, el autor considera importante señalar que, para mejorar el desarrollo de programas en línea con estilos de autorregulación, se deben propiciar desempeños significativamente altos tanto en las evaluaciones como en la permanencia.

Otro de los elementos relevantes a considerar es el desarrollo de esquemas de trabajo que limiten la dosificación de actividades de conocimiento plano o lineal.

Justamente, el hecho de planificar actividades de diferente grado de complejidad tiene como objetivo otorgarle diversidad al desarrollo cognitivo e innovación para generar tareas y recursos, es decir, acciones que pueden aumentar significativamente los logros académicos de los grupos.

PAREDES LABRA, J. "Docentes noveles universitarios y su enseñanza con TIC", en: *Teoría de la Educación. Ediciones Universidad Salamanca*. Vol. 24, 1, junio 2012.

La Universidad siempre ha sido sujeto de modernización y transformación, por esa razón el proceso de inno-

vación que supone la incorporación del uso de TIC se considera como una integración lógica de esta política educativa.

Pero, este proceso, además, implica necesariamente una reinstrumentalización de la función docente en la implementación de nuevos software de forma constante.

Uno de los problemas referidos por el autor es que no existe en los docentes jóvenes una formación concreta sino, más bien una sumatoria de técnicas aplicadas.

Por otro lado, los mismos docentes manifiestan que su aprendizaje en TIC lo adquieren para entrar en concordancia con el sistema que considera importante su manejo, más que por considerarlo como una eficaz herramienta educativa.

Por ese motivo, Paredes Labra se interroga acerca de clase de docencia que deberíamos plantearnos. La respuesta es compleja y algunos autores como McCombs y Vakili (2005) afirman, entre otras apreciaciones que se debe desarrollar una alfabetización digital vinculada a estrategias de pensamiento de alto nivel mediante búsqueda, cuestionamiento y descubrimiento de recursos.

Al mismo tiempo, sugieren que es importante atender a las necesidades individuales de los estudiantes con herramientas variadas, ya se trate de video, gráficos, animación, etc.

Para este estudio se tomó una muestra de 26 profesores de una uni-

versidad pública de Madrid donde se observó entre otros ítems: relaciones entre concepciones de enseñanza y prácticas de enseñanza, usos de las TIC en la docencia universitaria, práctica de enseñanza sin certidumbres o abierta y reforzamiento de prácticas tradicionales con TIC.

Luego de analizar los resultados, el autor llega a varias conclusiones de importancia. En principio, señala que, a los profesores noveles, les interesa practicar una enseñanza que funcione aunque no necesariamente que integre el uso de TIC, sino que lo reinstrumentaliza con la nuevas tecnologías.

Decididamente las TIC no son una prioridad en la enseñanza que practican los docentes noveles, dado que toda integración de TIC obedece a una lógica innovadora y la innovación no es una prioridad para alguien todavía en formación.

De esta manera, en la mayoría de los hábitos de los docentes analizados, subsiste la idea de que lo digital no es sinónimo de conocimiento o de una forma de aprendizaje de baja calidad y que el grueso de información a buscar y asimilar aún está en los libros de texto.

Asimismo, existe una creencia de que las nuevas tecnologías tienen por función principal la búsqueda de información, cuestión que es valorada por los docentes pero que, al mismo tiempo, implica una forma de minimizar la capacidad de las TIC en el ámbito académico.

Como conclusión, el autor considera que los nuevos docentes no son capaces de asimilar otra enseñanza de las que les fue enseñada, que tienen una estructura de conocimiento pedagógico superficial y, por lo general, no hay reflexión ni dudas, con lo que se refuerza la idea de que “todo depende del profesor”, mitos que fomentan y mantienen la enseñanza más inmóvil y tradicional.

RODRIGUEZ MENDEZ, C y J, PENA CALVO. “Creencias de autoeficacia y elección femenina de estudios científicos-tecnológicos: una revisión teórica de su relación”, en: *Teoría de la Educación, Ediciones Universidad de Salamanca*. Vol. 24, 1, Junio 2012.

De una importante serie de trabajos estadísticos publicados en los últimos años se infiere que las mujeres representan una significativa minoría en la elección de carreras relacionadas con temas científicos y tecnológicos. Este artículo intenta abordar alguna de las razones por las cuales este fenómeno se repite de manera invariable en todas las naciones desarrolladas donde hombres y mujeres cuentan con igualdad de oportunidades.

En cuanto a la puntuación obtenida entre varones y mujeres, el autor aclara que varios estudios demuestran que no existe una diferencia de rendimiento por género en materias de ciencias exactas.

Por otro lado, cabe considerar que siempre intervienen otros factores que

favorecen la elección, como el concepto de actitud, que, a pesar de que puede prestarse a confusión, implica tanto intereses, como motivaciones, ansiedad, etc.

Además, parecen influir cierta internalización de estereotipos, como considerar que las mujeres son menos aptas para estas carreras; o los prejuicios, producto de visiones sexistas que terminan condicionando la elección de carrera.

De todas maneras, Bandura (1977, 1982, 1998) considera que, en este sentido, la mayor influencia recae en las llamadas creencias de autoeficacia las cuales terminan definiendo la elección vocacional.

En primer término, habla del peso de las experiencias previas que, a su vez, es el elemento con mayor grado de influencia en la formación de creencias de autoeficacia. Por ejemplo, es esperable que el éxito previo ayude a incrementar la autoeficacia, mientras que contrariamente, los fracasos la disminuyen.

El modelado y aprendizaje vicario se refuerza, así, en la observación de otras personas mientras realizan una tarea determinada para, luego, los estudiantes hagan la comparación con sus propias tareas.

Otro ítem destacado es la persuasión y el apoyo social, en donde el estudiante se expone a los juicios verbales y no verbales de las personas que son significativas para el sujeto. Finalmente, tenemos el estado de Arousal, es decir, el termómetro emocional que experimenta una

persona al realizar una tarea y que influye de manera directa en la formación de creencias de autoeficacia.

Otras variables que ejercen una menor influencia, según los autores son el interés, la utilidad y la expectativa de resultados.

Con respecto de esta última se considera la valoración que tiene el estudiante sobre el beneficio que supone le reportará su elección a futuro. Por beneficio se entiende una amplia gama de variables (incluso sentimientos), como el orgullo, la satisfacción, la facilidad para insertarse laboralmente, etc.

A modo de conclusión, los autores han demostrado que, con la extensa bibliografía disponible de investigación (mayormente de origen anglosajón), existen todavía una gran cantidad de prejuicios y bajas creencias de autoeficacia que inciden en la elección del género femenino.

Asimismo, estas creencias, tienen un mayor peso predictivo en la preferencias ocupacionales que en las expectativas de resultado, los intereses o las metas, considerándose como la fuente más confiable para evaluar las elecciones de carrera.

SEVILLANO GARCIA, M y M, QUICIOS GARCIA. "Indicadores del uso de competencias informáticas entre estudiantes universitarios. Implicaciones formativas y sociales", en: *Teoría de la Educación. Ediciones Universidad de Salamanca*. Vol. 24, 1, junio 2012.

Dentro del radio de acción que poseen los integrantes de las comunidades digitales de este nuevo siglo, se da por descontada la alfabetización digital, pero se le otorga una substancial importancia al uso específico que se hace de ellas, es decir, como sentido de espacio de información o como generadores de espacios de acción o de relación. Poniendo en consideración, al mismo tiempo, la brecha existente entre los nativos digitales y los migrantes (adultos analógicos) y sus capacidades de uso y aprendizaje en la red.

Las autoras reconocen como necesario dejar en claro el concepto de competencia que es, actualmente, utilizado a nivel empresarial, desechando el de inteligencia, debido a que, la competencia de una persona apunta a reflejar su nivel de capacidad para realizar una tarea de manera exitosa. Fue en el universo académico donde Bloom, (1968) desarrolló el concepto y terminó generando el movimiento de enseñanza basada en competencias, donde el alumno fija su propia metas y se esfuerza hasta alcanzar el resultado previsto.

En la cuestión referida a investigar el grado de competencia actual de los universitarios españoles se puso en práctica un diseño metodológico cuyos objetivos, entre otros, eran conocer el grado de competencias de los alumnos de dos carreras (Comunicación Audiovisual y Periodismo) y determinar las necesidades formativas de estos grupos de estudiantes a la hora de enfrentarse a la utilización de herramientas informáticas.

De dicha investigación se observa que existe una manifiesta demanda de formación sistemática en herramientas informáticas, ya que, los usuarios de TIC, dejan de ser sujetos pasivos del proceso educativo para poder no solo ser receptores del saber sino, para potenciar y autorregular su forma y nivel de aprendizaje.

Asimismo, este estado de conexión a través de herramientas digitales ubica a los universitarios en otro contexto donde se percibe el alcance de consecuencias globales, éticas, ambientales etc., de sus actos y decisiones, por lo que los convierte en personas con formación completa.

En el análisis de competencias comparadas entre los dos grupos de estudiantes que participaron de la experiencia, se pone de manifiesto que los alumnos de Comunicación audiovisual presentan una mayor competencia para instalación, configuración y mantenimiento de un sistema de red, además de utilización de cámaras de video y fotografía digital, animación y navegación por la red.

Por otro lado, han demostrado carencias de formación en la realización de gráficos a partir de datos y en la elaboración de páginas Web.

En los estudiantes de periodismo, por su parte, se han detectado problemas para utilizar imágenes previamente editadas y para trabajar con listas de educación. Mientras que han demostrado habilidades de acuerdo a la (alfabetización digital que hayan recibido), para adquirir nuevas competencias informáticas.

CHAUSTRE, A y M, HERRERA, “Violencia urbana, memoria y derecho a la ciudad: experiencias juveniles en Ciudad Bolívar”, en Pro-posições, *Revista Quadrimestral da Faculdade da Educação-Unicamp*. Vol. 23, N 1, Enero-Abril 2012.

En los últimos años las ciudades latinoamericanas se encuentran dentro de un proceso de transformación, marcadas por la desigualdad social, cultural y política existente. Los jóvenes quienes exigen demandas y tienen expectativas de cambio se hallan dentro de un contexto desfavorable, debido a la sobreexpansión de los barrios periféricos cuyos habitantes no pueden acceder a la misma calidad de bienes y servicios que el resto de la población.

Esta serie de problemas sin resolver ha generado un aumento de múltiples fenómenos de violencia. En el caso de Colombia, por ejemplo, es la progresión del narcotráfico en la década del 80 la que ha incrementado el nivel de crimen, ante la ineficacia del estado para encontrar soluciones efectivas.

De esta manera, juventud, conflictos sociales y pobreza constituyen una tríada problemática presente en Bogotá, Cali, Medellín y otras ciudades populosas de Colombia.

Alrededor de Bogotá se encuentran los barrios que conforman Ciudad Bolívar, uno de los cordones de pobreza más grandes del país.

Sin embargo, las organizaciones de jóvenes que existen en el lugar, lograron impulsar espacios de reflexión y resistencia ante la violencia reinante.

Usando toda clase de recursos, consiguieron construir varias escuelas, centros de salud y la cobertura de servicios públicos para el 70% de los barrios legalizados.

Una de las cuestiones de fondo era cambiar la visión que el resto de la comunidad tenía de ellos como personas ligadas al delito y otras visiones estereotipadas.

En el 2002 estas organizaciones lograron financiación gubernamental para poner en marcha programas de arte, y escuelas de formación cultural. Ese mismo año se desarrolló la primera elección para elegir un Consejo de Juventud de Ciudad Bolívar. Cabe destacar que los miembros de estos grupos juveniles prefieren generar sus propios proyectos a hacer acuerdos de cooperación mutua con el estado ya que, todavía, persistía una desconfianza a cualquier ayuda que provenga del ente público debido a la gran cantidad de promesas incumplidas en la última década.

Otra de las acciones llevadas a cabo por los integrantes de Ciudad Bolívar fue un acto de resistencia pacífica: el emplazamiento de un monumento creado especialmente para contrarrestar el olvido de una masacre de adolescentes a manos de y colocado en la misma esquina donde ocurrió el hecho.

A partir de 2007 y a raíz de una serie de medidas se incrementaron las protestas en la calles con una amplia participación de la juventud que provocó la sorpresa de la clase política que creía en la apatía de las nuevas genera-

ciones con respecto a los temas sociales.

En conclusión puede asegurarse que la tradición organizativa durante todos estos años sirvió de mucho cuando los jóvenes decidieron dejar el trabajo dentro de su comunidad para llevar a cabo protestas contra el gobierno nacional.

En contra de las reformas educativas propulsadas desde el gobierno, estos grupos de jóvenes de clases bajas contaban con un bagaje de argumentación y organización que fue el resultado de años de políticas domésticas a las espaldas de los grandes programas gubernamentales (incompletos o incumplidos).

MALBRAN, M. "La educación a distancia (EAD): una perspectiva cognitiva", en: *Signos Universitarios. Revista de la Universidad del Salvador*. N 48. 2012.

La perspectiva cognitiva presentada en este artículo ofrece una mirada diferente en cuanto a cómo funcionan los procesos de búsqueda y acceso de la información, así como también, el grado de familiaridad con el contenido y las herramientas digitales, el manejo del tiempo, etc.

Asimismo, el cognitivismo plantea interrogantes afines, buscando como objetivos analizar conceptos y prácticas de la educación a distancia en función de los procesos y habilidades cognitivas implicadas. Además, se presentan modelos teórico-conceptuales

sobre los procesos, habilidades y actitudes.

Malbrán señala que se debe considerar que, en la teoría del aprendizaje significativo, se interpretan los procedimientos de selección en relación a cómo los conocimientos nuevos pueden integrarse a la estructura existente y de esta manera organizar la información nueva de manera más eficiente.

La carga cognitiva, aclara la autora, se refiere a la cantidad de información que puede manejar la memoria operativa (retención y capacidad de procesamiento). Por esa razón, en la EAD se debería procesar la información auditiva y visual por separado, es decir, por un lado en forma verbal y por otro lado, en imágenes buscando reducir la sobrecarga.

Otro punto de importancia reside en la organización del sitio, cuyo objetivo principal debe ser facilitar la síntesis, poseer una estructura clara y poder dar una clase de respuesta adaptada a las demandas del usuario.

Por otro lado, la autora refiere que la EAD desafía el concepto de distancia ya que, el usuario, reduce la ansiedad cuando opera con el programa en contraposición a una experiencia presencial.

La distancia, en este caso, puede entenderse como física o psicológica. Esta última se relaciona de manera directa con los diferentes niveles de experiencia entre dos personas.

También es importante considerar que la cuestión de la autorregulación del aprendizaje se vincula con el buen

aprovechamiento de los sistemas EAD y con los procesos metacognitivos, en los que el sujeto es consciente de lo que puede y sabe, así como también, de cómo puede mejorarlo.

El estilo cognitivo, entonces, posibilita respetar los ritmos de aprendizaje, ajustando el sistema a las diferencias inter e intrapersonales. Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que el usuario que sea capaz de interiorizar la lógica de navegación del sitio, podrá tener una mayor autonomía, participación y, por lo tanto, un mejor rendimiento.

Como conclusiones de observaciones de experiencias con sistemas semi-presenciales se destacan, entre otras, por su mayor frecuencia:

1-La labor de andamiaje de los tutores representa un factor clave para el éxito de los sistemas y personaliza los contactos.

2-El diseño de íconos y pantallas pone en juego la capacidad de síntesis y de información

3-El interés y la autoconfianza aumentan desde los tramos iniciales hasta los finales del proyecto.

De esta manera, apoyada en la teoría cognitiva, Malbrán brinda una serie de apreciaciones donde abre una interesante perspectiva de corte psicológico para la mejor comprensión de los procesos de aprendizaje y las claves necesarias para potenciar su implementación y capacidad educativa.

BAEZA, S. "TIC: familia y escuela.

Reflexiones desde una mirada responsable como padres y educadores”, en *Signos Universitarios, Revista de la Universidad del Salvador*. N 48, 2012.

El miedo a los cambios producidos por la tecnología tuvo en la figura de la televisión el representante más temido del siglo XX. Más tarde, otros avances técnicos desplazaron al tubo de rayos catódicos y su amenaza de desestabilizador de la vida familiar moderna pero, el mismo ciclo, se repitió de manera mecánica: cada nuevo artilugio representó un potencial peligro, real o imaginario.

Como apunta Baeza, en el siglo XXI las nuevas tecnologías, a diferencia de la televisión, ofrecen un grado concreto de interactividad pero, al mismo tiempo, promueven hábitos individualistas. De esta manera, el chat, el teléfono celular, la tablet suelen ser utilizados por una sola persona a la vez.

El impacto de las TIC, entonces, a nivel familiar y educativo es por demás significativo y pudiendo inferirse que no solo produce cambios en los vínculos y las interrelaciones de sus miembros sino que, genera posiciones y criterios en relación a cómo percibimos y establecemos contacto con lo virtual.

Por su parte, los intentos por definir lo virtual, en términos de su realidad o irrealdad, presupone uno de los temas más discutidos de esta nueva dimensión donde tanto el flujo de la información, el entretenimiento y la formación de vínculos tienen lugar.

En ese sentido, se considera que hoy, la realidad es virtual, ya que,

muchas de las acciones que hacemos o provocamos suceden en el ciberespacio, teniendo un efecto directo en nuestras vidas.

Los usuarios de Internet producen contenidos de todo tipo, lo comparten, lo consumen, lo comentan y lo imitan, construyendo un sistema que se retroalimenta, en un espacio que antes no existía.

En definitiva, es posible comprobar que los internautas son al mismo tiempo protagonistas y espectadores del espacio que habitan y pueblan, es decir que redefinen de manera continua una parte importante de nuestra identidad contemporánea. En palabras de Sibilía (2008), “han cambiando los modos de construcción del yo, y los pilares en los cuales se sustenta el complejo edificio que define lo que somos”.

Mientras tanto, la aparición de la llamada Web 3.0, implica una serie de cambios a futuro que van a acelerar aún más este proceso, y, por lo tanto, el grado de implicancia que habrá entre las personas e Internet será aún más profundo.

Nos enfrentamos a un futuro cercano de cambios tecnológicos vertiginosos, en donde, entre otras cosas, se profundizarán problemas ya existentes y aparecerán nuevos conflictos por resolver.

En este sentido, a Baeza le preocupan los aspectos sobre los que cree debemos seguir reflexionando, especialmente, por el rol cambiante y desdibujado de la familia en los últimos años.

El temor a perder la competencia por la atención de los hijos versus la tecnología omnipresente es realmente un reto, sobre todo, para padres a quienes se les dificultan la puesta de límites.

Otro aspecto a considerar es que la modificación de la dinámicas familiares provocada por la brecha entre los nativos digitales y los inmigrantes, plantean interrogantes acerca de cómo poder prevenir conflictos a futuro, cuando, el mundo virtual y el uso de las nuevas tecnologías sean aun más importante de lo que es en la actualidad.

KELLY, V. "Las políticas de integración de las TIC en América Latina". En *Signos Universitarios. Revista de la Universidad del Salvador*. N 48. 2012.

En los últimos cinco años, la integración de las TIC en el sistema educativo latinoamericano, ha cobrado un nivel de relevancia que vale la pena destacar por su vital carácter integrador.

En este sentido, se han tomado en la región importantes decisiones de políticas educativas que encuentran su punto de partida en la década del 90 con programas de inserción de TIC para, de esta manera, incluir nuevas demandas sociales en la escuela que estaban ausentes.

Hay, en esta iniciativa política, razones de diversa índole. Desde el punto de vista económico, se necesita capacitar desde temprano a alumnos que respondan a las nuevas competen-

cias que la sociedad del siglo XXI va a demandarles.

También existen razones sociales para lograr formas de inclusión, consiguiendo así, la apertura de la primera brecha digital y la más importante, la del acceso.

Las razones educativas residen en el hecho de que se ha demostrado que los jóvenes con acceso a las nuevas tecnologías son capaces de capitalizar mejor su uso para construir conocimiento y presentar una mayor autonomía para la exploración y uso de programas y aplicaciones.

En tal sentido, se necesita desarrollo profesional docente, y un seguimiento para comprobar cómo son aplicados en el aula y también a nivel institucional los conocimientos aprendidos.

Al mismo tiempo, es importante el desarrollo de la cultura TIC, es decir, al acceso que poseen los educadores y estudiantes tanto dentro como fuera de la escuela de las nuevas tecnologías y motivar el uso para proyectos o presentaciones.

Los modelos predominantes de las TIC en las escuelas responden a tres formas de disposición. Históricamente, se usó el modelo de laboratorio, es decir un lugar físico especialmente destinado al uso de informática.

Posteriormente, se implementaron de manera permanente las computadoras dentro las aulas, para que todo el tiempo, el alumno tuviese acceso disponible.

En el modelo 1.1, en cambio, se usa el modelo de entrega de computadoras

(una por alumno), o de rotación, donde es posible desplazar treinta *notebooks* de una aula a otra.

Para medir el grado de inserción de TIC en educación en diferentes países, se consideran:

Países en etapa emergente: se ha tomado conciencia de la importancia de la implementación de TIC, pero aún está en etapa de desarrollo, por cuestiones económicas (Guatemala, Panamá)

Países en etapa de aplicación: Se ha comenzado a implementar en escuelas seleccionadas (Paraguay, Perú)

Países en etapa de integración: diseñan políticas de mediana y gran escala que apuntan a la universalización, se capacita masivamente a los

docentes y se integra el uso de las TIC en el currículo (Argentina, Chile, Colombia).

Las políticas a corregir y perfeccionar tienen que ver con la brecha interna que se da en algunas naciones, donde existe, por ejemplo, una gran proporción de computadoras por escuela, pero una mala distribución general.

Otra cuestión de importancia apunta al compromiso por parte de los gobiernos de la actualización permanente, la segunda brecha tecnológica, es decir de sostenimiento de estas políticas en el tiempo como una forma determinante de sostener un modelo educativo que, para evolucionar, necesita ser apuntalado todo el tiempo.

